

# **VIOLENCIA SIMBOLICA**

**Autor: LTS. Ana Karina Villalba  
Díaz**

**USAER 99**

**Enero 2020**

## Violencia simbólica

Pensar la idea de violencia simbólica implica pensar, necesariamente, el fenómeno de la dominación en las relaciones sociales. La violencia simbólica se realiza por un acto que es a la vez de conocimiento, de re-conocimiento, pero también de des-conocimiento del sujeto social ante la dinámica de la estructura social.

La violencia Simbólica es definida en el trabajo de Bourdieu como las humillaciones internalizadas y las legitimaciones de desigualdad y jerarquía, partiendo del sexismo y del racismo, hasta las expresiones internas del poder de clases<sup>1</sup>

Dicha violencia se presenta en la cotidianidad del individuo sin el conocimiento consciente de su carga violenta, procedente de la estructura social, el sujeto acepta todas las implicaciones de dicha carga, sin siquiera reflexionar acerca de su procedencia o finalidad, lo que hace que lo viva diariamente como algo normal, por lo que no es sujeta a cuestionamiento alguno.

La violencia simbólica se refiere al mecanismo social por el cual la coerción derivada del poder es vivida como "natural", tanto por quien la ejerce como por quien la experimenta. La violencia simbólica se basa entonces en un doble procedimiento: imponer unos significados arbitrarios, presentándolos como "naturales", ocultando que se han impuesto y que son arbitrarios,

---

<sup>1</sup> Serrano Amaya, *Menos querer, más de la vida*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, 2004.

consiguiendo que sean aceptados y adoptados como “naturales” por aquellos a quienes les han sido impuestos.<sup>2</sup>

En la actualidad vivimos en un mundo cada vez más violento, con una sociedad cada día más insensible ante el sufrimiento ajeno y sobre todo apática ante la búsqueda de soluciones a esta violencia, aquella que ve todos estos actos violentos como una condición natural, ante esto es de suma importancia recordar que la violencia no es normal, aunque desafortunadamente es algo muy común.

Inmerso dentro de todo esto se encuentra la violencia simbólica que ejercen los medios masivos de comunicación, ya que estas instancias trasmisoras de valores, actitudes y conductas ya sean positivas o negativas, en muchos de los casos se convierten en educadores ya que guían la vida y forma en cómo los individuos se relacionan entre sí.

Los medios de comunicación cumplen tres funciones básicas: Informar, entretener y educar.

En la primera función de los medios de comunicación podemos encontrar, que dentro de estos existe información, la que las autoridades en su mayoría gubernamentales, son los encargados de hacer que la sociedad vea u escuche, únicamente lo que ellos le permiten, sin dar paso a nuevos conocimientos o conocimientos en los que ellos mismos puedan quedar mal como Institución encargada de velar por los intereses de la población.

---

<sup>2</sup> Rivera, Iñaky; C. Silveira, Héctor, *Contornos y Pliegues del Derecho*, Madrid, España, Ed. Antropos, 2006.

En cuanto a la segunda función se puede decir que la cumple de una manera optima, en la que también muchas de las veces están implícitas actitudes violentas, las que con posterioridad son vistas como “normales” por la población, haciéndola cada vez más insensible y violenta.

Refiriéndonos a la última de las funciones que deben de cumplir los medios de comunicación ante la sociedad se puede decir que si la cumple, aunque en muchos de los casos no de manera positiva.

Debido a esto, es importante la orientación, regulación y elaboración de programas de psicoeducación por parte de las instituciones de gobierno, que fomenten actitudes saludables, como forma de prevención de problemáticas sociales; en esta situación los medios deben adquirir una postura más responsable, ante sus usuarios y no sus intereses propios.

La violencia simbólica es una violencia que no se vive como tal en la medida que es consecuencia de una violencia amortiguada, sensible e invisible para sus propias víctimas, una violencia que arranca y que se basa en el desconocimiento y, por lo tanto, en el reconocimiento de los principios en los cuales se ejerce. La violencia simbólica supondría una forma de discriminación psicológica, porque se trata de una modalidad de exclusión que se produce cuando los sujetos interiorizan un autoconcepto negativo sobre sí mismo como pertenecientes a una determinada clase o grupo social. La violencia simbólica adquiere, a menudo, la forma de emoción corporal (vergüenza, timidez, ansiedad, culpabilidad,). Se revela en



manifestaciones visibles como el sonrojo, la turbación verbal, la torpeza, el temblor, entre otros.<sup>3</sup>

Como anteriormente nos mencionaban otros autores aquellos individuos víctimas de la violencia simbólica, no son consientes de esta y aprenden a vivir el día a día, considerando normales ciertos actos de violencia que se ejercen sobre ellos, y reproduciendo conductas que consideran adecuadas, por medio de las que ejercen violencia a otros.

Esta definición también nos muestra algunas de las actitudes que adopta el individuo que es víctima de la violencia simbólica, y nos hace ver que todo individuo inmerso dentro de alguna clase o grupo social está expuesto a dicha violencia, sin poder el darse cuenta a primera vista.

La violencia simbólica es el marco dentro del cual se encuadran o legitiman otras formas de violencia. Incluso posibilita que no puedan verse como tales, pues considera que la sociedad las considere justificadas.<sup>4</sup>

Esta última definición resalta que la Violencia simbólica puede ser el puente para considerar otras formas de violencia dentro de los parámetros de lo normal, ya que como he mencionado con anterioridad el individuo no es consciente acerca de la problemática en la que se encuentra, y por el contrario acepta que otras formas de violencia sean ejercidas sobre él.

---

<sup>3</sup> Bueno Abad, José R. y Belda Ibañez, José F. Drs. *Familias Inmigrantes en la Escuela*, Valencia, España, Ed. Universidad de Valencia, 2006

<sup>4</sup> Juliano, Dolores, *Excluidas y marginales*, Madrid, España, Ediciones Catedra, 2004.

Es importante empezar a tomar conciencia acerca de la violencia social que vivimos, ya que esta problemática puede ser perjudicial a futuro. Los medios de comunicación, no son la verdad absoluta, por lo que nosotros como individuos interesados en lo que pasa dentro de nuestra sociedad, bebemos de darnos a la tarea de buscar información por todos los medios que nos sean posibles, para de esta manera obtener un criterio propio y saber discernir entre lo que es violencia y lo que no.

### **Bibliografía**

- Serrano, Amaya  
***Menos querer, más de la vida.***  
Bogotá, Colombia  
Siglo del Hombre Editores, 2004.
- Rivera, Iñaky; C. Silveira, Héctor  
***Contornos y Pliegues del Derecho***  
Madrid, España  
Ed. Antropos, 2006.
- Bueno Abad, José R. y Belda Ibañez, José F. Drs.  
***Familias Inmigrantes en la Escuela***  
Valencia, España  
Ed. Universidad de Valencia, 2006
- Juliano, Dolores  
***Excluidas y marginales***  
Madrid, España  
Ediciones Catedra, 2004.